



 arturo lezman

Ejercicios para mejorar la dicción
Actualizado al 10 de enero de 2021
www.arturolezman.com

El señor Guerra tenía una parra, y el señor Parra tenía una perra. Un día, la perra de Parra rompió la parra de Guerra, y Guerra aporreó a la perra con una porra. Ahora bien, si la perra de Parra no hubiera roto la parra de Guerra, Guerra no habría aporreado con una porra a la perra de Parra.

Ayer le propuso Narciso un premio a Rosa Riso si aprendía a rezar en ruso, y hoy de modo muy confuso con risas y sonrisas Rosa Riso reza en ruso.

Había una caracatrepa con tres caracatremitos. Cuando la caracatrepa trepa, trepan los tres caracatremitos.

Un ruin relato retorcidamente redactado replica rebatiendo rotundamente el retorno retrógrado del rebelde Ramiro Ramírez ramos, ratificando la reforma revolucionaria de su rutilante ruta republicana.

Para poner pálidos los pulcros párpados de pepita, póngase pasteles pútridos en pérfidos papeles impolutos. Pónganse en impolutos papeles pérfidos pasteles pútridos para los párpados pulcros de pepita palidecer permanente y propiamente.

"Lala Lilu Chicho Chacho por la calle se encontró con un muchacho borracho, buscando la salchicha machacada de su chucho, el malo Mucho. El muchacho borracho le dijo: – chucho malo Mucho, ¡Quédate quieto! Y después le dice a su novia: ¡¡¡Te quiero, chirimoya!!! Lila Lilu Chicho Chacho llamó a su amiga Chatarra Macarra, que cocinaba en la parra. Y las dos tontorronas: Lala Lilu Chicho Chacho y Chatarra Macarra, que cocinaba en la parra, jugaban con el muchacho borracho."

En la mañana, la mamá de Ana Zavala va a la plaza a cambiar cáscaras de naranja por manzanas, patatas y calabazas, para lavarlas, aplastarlas, amarrarlas, empacarlas, cargarlas y mandarlas a Canadá.

En el triple trapecio de Trípoli trabajaban trigonométricamente tres trastocados tristes triunviros trogloditas tropezando atribulados contra tricinis y trajanos y otros tres tristes trastos triturados por el tremendo terrible trapense.

Ese Lolo es un lelo, le dijo la Lola a Don Lalo, pero Don Lalo le dijo a la Lola: “No Lola, ese Lolo no es Lelo, ¿es una lila Don Lalo, ese Lolo en vez de ser lelo? Sí Lola, es una lila, ese Lolo en vez de ser lelo, le dijo Don Lalo a la Lola.

Nadie nota nunca que no necesariamente se entiende la noción de nación, aunque continuamente se tenga tendencias a enderezar, enderezar endechas naturales a la nación de su nacimiento.

Recia la rajada rueda, rueda rugiendo rudamente rauda; rauda rueda rugiendo rudamente la rajada rueda: ¡rueda rauda, recia rueda, rauda reciamente rueda! ¡rueda recia, rauda rueda, rugiente, rajada rueda!

En un santiamén os santiguásteis los seis. ¿quiénes sois los seis? Los seis sois seis saineteros sucios que osáis saciar vuestra sevicia zahiriendo a quienes a su vez no osan zaheriros. ¡eso es lo que sólo sois los seis!

Un babilonio se ha ababillado y atabillado con una trabilla y una hebilla mientras garbillaba, ¿quién lo desababillará y desatabillará de la trabilla y la hebilla? El desababillador y desatabillador que lo desababillare y desatabillare de la trabilla y la hebilla, buen desababillador y desatabillador será.

Si tu gusto gustara del gusto que gusta mi gusto, mi gusto gustaría del gusto que gusta tu gusto. Pero como tu gusto no gusta del gusto que gusta mi gusto, mi gusto no gusta del gusto que gusta tu gusto.

Un podador podaba la parra y otro podador que por allí pasaba le preguntó: podador que podas la parra. ¿Qué parra podas? ¿Podas mi parra o tu parra podas? Ni podo tu parra, ni mi parra podo, que podo la parra de mi tío Bartolo.

Para poner pálidos los pulcros párpados de Pepita, pónganse pasteles pútridos en pérfidos papeles impolutos. Pónganse en impolutos papeles pérfidos pasteles pútridos para los párpados pulcros de Pepita palidecer permanente y propiamente.

El tomatero Matute mató al matutero Mota, porque Mota el matutero tomó de su tomatera un tomate, y como notó Matute que un tomate tomó Mota, por eso, por un tomate, mató a Mota el matutero el tomatero Matute.

Catalina cantarina, Catalina encantadora: Canta, Catalina, canta, que cuando cantas me encantas; y que tu cántico cuente un cuento que a mí me encanta. ¿Qué cántico cantarás, Catalina cantarina?, canta un cuento que me encante, que me encante cuando cantes. Catalina encantadora, ¿Qué cántico cantarás?

En el yermo llano llueve tanto, en el llano yerto llanto llueve, llorando yo llamé, llamé llorando, y la lluvia llenó yertas llanuras. Llanto llueve sobre el llano yerto, llueve llanto sobre el yermo llano; y yo no llamo ya, ya no lloro.

Compadre de la capa parda, no compre usted más capa parda, que el que mucha capa parda compra, mucha capa parda paga. Yo que mucha capa parda compré, mucha capa parda pagué.

Treinta y tres tramos de troncos trozaron tres tristes trozadores de troncos y triplicaron su trabajo, triplicando su trabajo de trozar troncos y troncos

Los hombres con hambre hombre, abren sus hombros hombrunos sin dejar de ser hombres con hambre hombre hombruno. Si tú eres un hombre con hambre hombre hombruno, pues di que eres un hombre con hambre y no cualquier hombre hombruno sino un hombre con hombros muy hombre, hombre.

Un podador podaba la parra y otro podador que por allí pasaba le preguntó: Podador que podas la parra. ¿Qué parra podas? ¿Podas mi parra o tu parra podas? Ni podo tu parra, ni mi parra podo, que podo la parra de mi tío Bartolo.

María Chuchena su techo techaba, y un techador le pregunta: ¿Que techas Maria Chuchena? ¿O techas tu choza o techas la ajena? Responde: No techo mi choza ni techo la ajena. Yo techo el techo de María Chuchena.

Que primero prepare paprica para papricar mi primera comida y que estando ya papricada me preparo para principiar a deglutir golosamente esta primera papricada comida.

Una capa trepa-trepa cuatro capas de trapito. Cuando la capa trepa-trepa, trepan-trepan cuatro capas de trapito.

Pedro Pérez peluquero prefiere peines pirámide porque peines pirámide peinan perfectamente. Prefiera peines pirámide.

Paco Pino Ponte Pascual Pérez pinta pinturas preciosas para personas pudientes. Para pobres pinta poco porque pagan poco precio.

Compré pocas copas, pocas copas compré y como compré pocas copas, pocas copas pagué.

Si tu gusto gustara del gusto que mi gusto gusta, mi gusto también gustará del gusto que tu gusto gusta. Pero como tu gusto no gusta del gusto que mi gusto gusta, mi gusto tampoco gusta del gusto que tu gusto gusta.

Cómo quieres que te quiera si el que quiero que me quiera no me quiere como quiero que me quiera.

Cuando cuentas cuentos nunca cuentas cuantos cuentos cuentas, porque cuando cuentas cuentos nunca cuentas cuantos cuentos cuentas.

Tras tres tragos y otros tres, y otros tres tras los tres tragos, trago y trago son estragos, travesuras de entremés, trápala tramo y tragón, treinta y tres tragos de ron tras trozos de trucha extremo, en un tris los truene el trueno.

Me han dicho que has dicho un dicho, que han dicho que he dicho yo. El que lo ha dicho mintió, y en caso de que hubiese dicho ese dicho que han dicho que he dicho yo, dicho y redicho quedó, y estará bien dicho ese dicho que han dicho que he dicho yo.